



FAMILIAS FORMANDO DISCÍPULOS

UN ENFOQUE CENTRADO EN LA FAMILIA PARA LA FORMACIÓN DE LA FE

LLAMADOS AL AMOR: LA AVENTURA DE LA VIDA EN CRISTO

TOPIC: ¿Qué sucede cuando vivimos fuera del orden de Dios?

SAGRADA ESCRITURA

GÉNESIS 3-4,

JN 3:16-17, ROM 5:8

REFERENCIAS:

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA
no. 397

CREDO

nos.

374-
421,
598-
623

LITURGIA

nos.

1213,
1262-
64,
1394-
95,
1420-
1532

VIDA

nos.

1846-
76,
2515-
16

ORACIÓN

nos.

2725-
45,
2838-
54

TEMAS:

- La caída del hombre
- Caín y Abel
- Inclinación al pecado
- ¡Amor y Misericordia de Dios para el Pecador!

METAS:

- Las familias leerán y analizarán Génesis 3.
- Las familias aprenderán y compartirán acerca de lo que sucede cuando vivimos fuera del orden de amor de Dios por nosotros.
- Las familias reflexionarán y compartirán sobre las formas grandes y pequeñas que se muestran mutuamente amor sacrificial.

ORACIÓN DE APERTURA

Señor Jesucristo, te confiamos a nuestra familia y te pedimos Tu bendición y protección. Te amamos Señor Jesús con todo nuestro corazón, ayúdanos a parecernos más a la Sagrada Familia; y que seamos amables, amorosos y pacientes los unos con los otros. Danos toda la gracia que necesitamos para convertirnos en santos y Tus discípulos fieles. Amén.

ROMPEHIELOS

¡Sigue así!

1. Entregue a cada persona un pequeño pedazo de papel y pídale que escriban un dato divertido único sobre sí mismos (¡sin nombres!).
2. Dóblalos y desliza cada uno en un globo desinflado, luego infla los globos.
3. Al mismo tiempo, lanza los globos al aire y trata de evitar que toquen el suelo durante 60 segundos, para que los globos se mezclen.
4. Después, cada persona agarra un globo de un color diferente al que comenzó.
5. Todos se turnan para reventar los globos y leer las declaraciones en voz alta.
6. Los miembros de la familia adivinan a quién describe la declaración.

Adaptado de www.cultureamp.com)



MATERIALS

- BIBLIAS
- [Manualidades bíblicas para niños: esperanza a pesar de la caída Génesis 3](#)
- Cartulina grande de color púrpura y gris, barras de pegamento, marcadores, tijeras

CONTENIDO

REPASO:

La última vez que estuvimos juntos hablamos de los hijos de Dios, Adán y Eva, y del hogar que Él les hizo para vivir. Adán era el hijo de Dios plenamente humano y sumo sacerdote de ese lugar santo llamado el Jardín del Edén (véase Lc 3:38). Su trabajo como sumo sacerdote era labrar la tierra, ayudarla a crecer y protegerla, para que todo y todos en el jardín prosperaran de acuerdo con la voluntad de Dios.

GANCHO:

Pregunte: ¿Alguien recuerda cuántos árboles había en medio del Jardín del Edén?



ENSEÑAR

Respuesta: Dos

Pregunte: ¿Cómo se llaman esos dos árboles?

Respuesta: El Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal

Pregunte: ¿De qué árbol advirtió Dios a Adán y Eva que no comieran o morirían?

Respuesta: El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal

Lea Génesis cap. 2, vss. 16 y 17: “El Señor Dios dio al hombre esta orden: ‘Eres libre de comer de cualquiera de los árboles del jardín, excepto del árbol de la ciencia del bien y del mal. De ese árbol no comerás; En el momento en que comas de él, seguramente estás condenado a morir’”.

Invite a las familias a abrir sus Biblias en Génesis 3.

Introduce el tema: Por amor, Dios le advirtió a Adán que no comiera del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, porque si lo hacía, eventualmente Adán moriría. Dios no quería que Adán muriera; Quería que viviera para siempre, por lo que Dios también le dio a Adán el Árbol de la Vida, del cual podía comer y vivir para siempre. Todo lo que se le pidió a Adán fue que confiara en que Dios lo amaba, y porque Él lo amaba, Dios solo le estaba diciendo a Adán lo que realmente era mejor para él. Esto significaría que Adán estaba llamado a vivir como un hijo de Dios, viviendo el orden de amor que Dios había creado para traer felicidad a Adán. Esta es la misma elección que Dios le da a cada uno de Sus hijos; podemos elegir vivir como hijos de Dios, vivir en el orden del amor de Dios, que es la voluntad de Dios, o no vivir como hijos de Dios. Es nuestra elección porque el amor debe ser una elección de nuestro libre albedrío para que sea real.

Leer: Génesis 3:1-5

Explique: La serpiente es Satanás, el ángel caído que quiere destruir a Dios. También se le llama el padre de la mentira. Aquí leemos que el padre de la mentira se propuso destruir a Adán y Eva. Satanás los odiaba, porque veía su gran dignidad de ser hijos de Dios, hechos a su imagen. Puesto que Satanás odia a Dios, quiere destruir a cualquiera que esté hecho a la imagen de Dios. Entonces la serpiente le dijo a Eva que era Dios quien le estaba mintiendo. Comenzó a dudar del amor de Dios por ella y a olvidar que, en el fondo, era una hija de Dios creada con gran dignidad. No entendía que Dios no le había mentado porque no puede mentir. De hecho, Dios no siempre dice la verdad; ¡Dios es la Verdad!

Leer: Génesis 3:6-8

Explique: Como dijimos antes, por amor Dios le había advertido a Adán que no comiera del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. Cuando Adán y Eva comieron de ese árbol, estaban diciendo tontamente, *ser un hijo de Dios no es lo suficientemente bueno para nosotros*, y rechazaron el orden de amor de Dios, o lo que llamamos la voluntad de Dios para ellos. Dijeron: *Dios no decide lo que es bueno y lo que es malo, nosotros lo hacemos*.

Esto pasa mucho. Piensen en sus propias familias. Los padres que aman a sus hijos pueden advertirles que no hagan cosas que son malas, porque al final, habrá consecuencias terribles que les traerán sufrimiento, sin embargo, los niños a veces aún desobedecen. Cuando eso sucede, sus hijos básicamente están diciendo: *nosotros, no nuestros padres, decidiremos qué es bueno y qué es malo*. Todos hemos hecho esto en un momento u otro, porque todos hemos pecado. A menudo olvidamos que, en el fondo, cada uno de nosotros es un querido hijo de Dios, creado a su imagen con gran dignidad y amor y redimido por Jesucristo. A veces, como Adán y Eva, aprendemos por las malas que somos niños, y que solo Dios define lo que es bueno y lo que es malo.

Leer: Génesis 3:8-20

Explique: Cuando Adán y Eva comieron del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, todo cambió. Al decidir por sí mismos lo que es bueno y lo que es malo, se alejaron deliberadamente de Dios su Padre. Al elegir mudarse, estaba claro que no conocían el significado de la familia. Cuando se les dio la opción, eligieron estar llenos de orgullo y desobedecer al Señor. Pensaban que elegir la humildad y el amor era una debilidad porque no conocían la fuerza del amor sacrificial. Por lo tanto, Dios les dio “castigos”, consecuencias de su pecado, que eran formas reales de ayudarlos a aprender a sacrificarse por amor los unos a los otros.

Primero, Eva aprendería a sacrificarse por amor a sus hijos y a cuidar de ellos y de su esposo. Entonces Adán aprendería a sacrificarse por amor al perseverar a través de muchas dificultades para proveer y proteger a su familia. Estos desafíos harían necesario que Adán, Eva y sus hijos acudieran a Dios una y otra vez en busca de ayuda para sobrevivir y prosperar. A través de esto, aprenderían a tener una fe como la de un niño en el amor de Dios por ellos. A partir de ahora, este sería el camino para que las familias aprendieran a amar, sacrificándose los unos por los otros.

Leer: Génesis 3:21-24

CONTENIDO:

Explique: Adán y Eva y toda la creación eran diferentes después de haber elegido pecar. Debido a que el pecado es nuestra manera de rechazar a Dios, ahora había una distancia entre Él y Sus hijos.

Dios tuvo que sacar a Adán y Eva del Jardín del Edén y colocar un ángel con una espada para asegurarse de que no pudieran comer del Árbol de la Vida. Si comían de ese árbol, permanecerían para siempre en su estado pecaminoso, y no podrían reunirse con Dios como verdaderos hijos y vivir en el paraíso como una familia. Dios quiere que todos nosotros seamos completamente sanados de nuestros pecados para que podamos vivir con Él en el Cielo para siempre. ¡Pero Dios tenía una hermosa manera de rescatarnos!

Para comprobarlo basta con releer **Génesis 3:15**:

Cuando Dios dice: “**Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; él te aplastará la cabeza, y tú le golpearás en el talón**”, suena como si la mujer de la que Dios está hablando fuera Eva. Lo es, pero no solo de esta Eva. También está hablando de la Nueva Eva, María, nuestra madre espiritual.

Somos los hijos de Adán y Eva, y por eso hemos heredado su Pecado Original. Por lo tanto, no tenemos los dones que tuvieron al principio en el jardín.

Pero no te preocupes, porque Dios tiene un plan. En **Génesis 3:15**, refiriéndose a la descendencia de la mujer, el Señor dice: “**Te aplastará la cabeza, y tú le herirás en el calcañar**”. A menudo en las iglesias católicas encontramos estatuas de la Virgen María de pie sobre el mundo con una serpiente bajo su talón. Esas estatuas enseñan acerca de la promesa de Dios de salvarnos del pecado en **Génesis 3:15**.

La Iglesia, desde los primeros tiempos, ha llamado a este versículo el primer anuncio del Evangelio (*el protoevangelion* en griego o *protoevangelium* en latín, primer Evangelio).

(Nota para los catequistas: Hay varias traducciones transmitidas a lo largo de la historia que han influido en la interpretación de este pasaje. Algunos Padres de la Iglesia lo relacionaron directamente con Jesús, el descendiente de la Nueva Eva, que aplasta la cabeza de Satanás. Otros lo relacionaron con María, que aplasta la cabeza de la serpiente. Otros se refieren a los descendientes como “ellos” —la Iglesia— que aplastan la cabeza de la serpiente por la gracia de Jesús. Cada uno de ellos es digno de contemplación y encuentra su unidad en Cristo nuestro redentor, el Nuevo Adán, y María como la Nueva Eva y Madre de los redimidos. Véase Catecismo, núms. 410-11.)

Pregunte: ¿Quién es la descendencia de María, la que derrota a Satanás a través de Su Sacrificio?

Answer: ¡Jesús! El sacrificio de amor de Jesús, al dar su vida en pago por nuestros pecados, es la forma en que Satanás sería finalmente derrotado.

Explain: **Génesis 3:15** es la promesa de Dios de que, aunque el pecado haya entrado en el mundo, Dios nos enviará un Salvador.

Leer: **Génesis 3:16-21**

Pregunte: ¿Hay algo en esos versículos que demuestre que Dios todavía amaba a Adán y Eva?

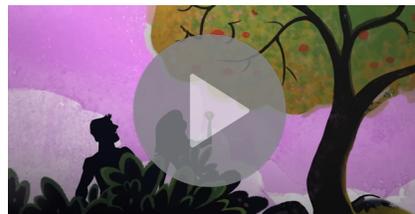
Respuesta: Dios los vistió.

Explique: Dios todavía amaba a Adán y Eva y cuidaría de ellos, pero ahora estaba claro que ellos no sabían cómo amar verdaderamente. Necesitaban aprender sobre el amor verdadero y sacrificial. Cuando Adán y Eva pecaron, recibieron lo que parecían “castigos”. Sin embargo, estos “castigos” son formas importantes en que Dios les enseñará a Adán y Eva a amar verdaderamente.

CONTENIDO CONTINUADO:

Por lo tanto, este no es el final de la historia. ¡Es solo el comienzo! ¡La Santísima Trinidad, nuestra primera Familia, enviaría a una de las tres Personas, Dios el Hijo, a venir a la tierra para rescatarnos! Él, el Hijo de Dios, se convertiría en un hombre, un segundo Adán. Implicaría que Jesús, el único que es completamente humano y completamente divino, *verdadero Dios y verdadero hombre*, nos rescataría y salvaría de nuestros pecados.

Mira: El Proyecto del Evangelio para Niños: El Pecado Entró al Mundo (3 min) (en inglés, activar subtítulos en español)



CONVERSACIÓN FAMILIAR/ACTIVIDAD

¿Qué sucede cuando vivimos fuera del orden de amor de Dios por nosotros?
¿Cuáles son algunas de las principales maneras en que los miembros de su familia se muestran amor sacrificial unos a otros?

¿Cuáles son algunas pequeñas maneras en que su familia se muestra unos a otros amor sacrificial?

[Manualidades bíblicas para niños: esperanza a pesar de la caída Génesis 3](#)

Materiales - Cartulina grande de color púrpura y gris, barras de pegamento, marcadores, tijeras

MISIÓN

1 Primero, presente la actividad de la misión

Presentar la actividad misionera que se hará en casa durante la semana 2 y que se compartirá en la reunión de familias en la semana 3

2 Segundo, explique la actividad

Your Family At-Home Mission is to:

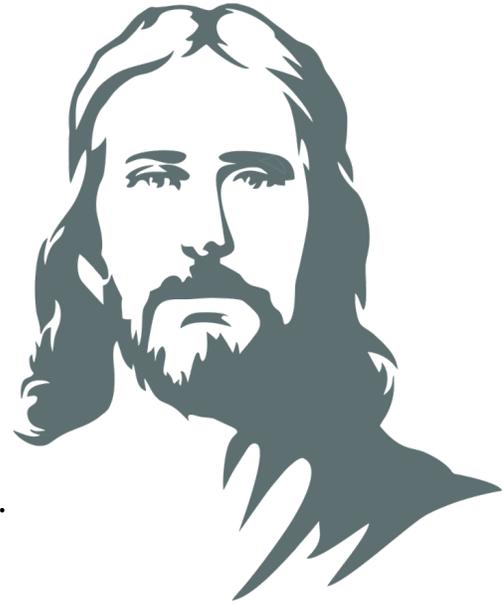
- i. En familia, miren los videos.
- ii. ¡Cada vez que recibimos la Eucaristía, estamos dando gracias a Dios! Entregue a cada persona de su familia un pedazo de papel en blanco y anímelos a hacer una lista de todas las cosas por las que está agradecido. Los niños más pequeños pueden hacer dibujos.
- iii. Reúnanse alrededor del altar de su casa como familia y compartan sus listas entre sí. Luego haga una oración agradeciendo a Dios por todos los hermosos dones que le ha dado a su familia.
- iv. ¡Lleven sus listas a la próxima reunión de Familias Formando Discípulos!
- v. ¡El Adviento está a la vuelta de la esquina! ¡Eso significa que es hora de hacer su Plan de Adviento Familiar!
- vi. ¡Vea los recursos y esté preparado para compartir sobre su Plan de Adviento Familiar en la próxima reunión de Familias Formando Discípulos!
- vii.

3 Por último, ¡comparte tu experiencia!

Muéstreles a las familias su propia lista de cosas por las que están agradecidos a Dios. Luego comparta su Plan de Adviento Familiar.

6. REPASO Y CIERRE EN ORACIÓN

Jesús, creemos que Tú eres el Hijo de Dios, que moriste en la cruz para rescatarnos del pecado y la muerte y para restaurarnos al Padre. Elegimos ahora apartarnos de nuestros pecados, de nuestro egocentrismo y de cada parte de nuestra vida que no te agrada. Nosotros te elegimos a ti. Nos entregamos a Ti. Te pedimos Tu perdón y deseamos que ocupes el lugar que te corresponde en nuestras vidas como nuestro Señor y Salvador. Ven a reinar en nuestros corazones, llénanos de Tu amor y Tu vida, y ayúdanos a convertirnos en hijos verdaderamente amorosos de Dios. En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Adaptado de www.wildatheart.org

RECORDATORIO

Recordatorio de la próxima reunión



CITAS DE APOYO DE DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 418:

Como resultado del pecado original, la naturaleza humana está debilitada en sus fuerzas, sujeta a la ignorancia, al sufrimiento y al dominio de la muerte, e inclinada al pecado (esta inclinación se llama “concupiscencia”).

Concilio Vaticano II, Constitución pastoral *Gaudium et Spes* (1965), n. 13

Aunque fue hecho por Dios en un estado de santidad, desde el comienzo mismo de su historia el hombre abusó de su libertad, a instancias del Maligno. El hombre se puso en contra de Dios y buscó alcanzar su objetivo aparte de Dios. Aunque conocían a Dios, no lo glorificaban como Dios, sino que sus mentes insensatas se oscurecieron y sirvieron a la criatura en lugar de al Creador. Lo que la revelación divina nos da a conocer concuerda con la experiencia. Al examinar su corazón, el hombre descubre que también tiene inclinaciones hacia el mal, y está sumido en múltiples males que no pueden provenir de su buen Creador. Al negarse a menudo a reconocer a Dios como su principio, el hombre ha perturbado también su propia relación [latín: ordinem – orden] con su propio objetivo final, así como toda su relación [latín: ordinatio-nem] consigo mismo y hacia los demás y todas las cosas creadas.

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 116

En la raíz de las divisiones personales y sociales, que en diversos grados ofenden el valor y la dignidad de la persona humana, hay una herida que está presente en lo más íntimo del hombre. “A la luz de la fe lo llamamos pecado: desde el pecado original, que todos llevamos desde el nacimiento como herencia de nuestros primeros padres, hasta el pecado que cada uno de nosotros comete cuando abusa de su propia libertad”. Las consecuencias del pecado, en la medida en que es un acto de separación de Dios, son la alienación, es decir, la separación del hombre no sólo de Dios, sino también de sí mismo, de los demás hombres y del mundo que le rodea. “La ruptura del hombre con Dios lleva trágicamente a la división entre hermanos. En la descripción del “primer pecado”, la ruptura con [el Señor] rompe simultáneamente el vínculo de amistad que había unido a la familia humana. Así, las páginas siguientes del Génesis nos muestran al hombre y a la mujer, como si se señalaran mutuamente con un dedo acusador (cf. Gn 3, 12). Más tarde tenemos al hermano que odia al hermano y finalmente le quita la vida a su hermano (cf. Gn 4,2-16).

